

TALLER DE CAPACITACIÓN TIGRE

Las calles y el espacio público en nuestras ciudades son el escenario donde se observa la mayor diversidad urbana y donde ocurre gran parte de la interacción social. De acuerdo a cómo estén diseñados y se gobiernen, podemos tener barrios y ciudades más inclusivos. En efecto, cumplen un conjunto de funciones que muchas veces se olvidan. De hecho, la pregunta es en quién pensamos cuando diseñamos la ciudad.

La realidad nos ha mostrado que las calles diseñadas bajo criterios estrictamente guiados bajo preceptos de la denominada “ingeniería de tránsito” resultan en un uso desproporcionado del espacio de para el automóvil individual en detrimento del que podría ser utilizado por una mayoría de las personas y por una pluralidad de actividades. Una mirada estrecha en el diseño de calles y del espacio público (del que estas representan en promedio un 80%) produce como consecuencia la exclusión en términos urbanos y económicos de grandes grupos de población, incluyendo niños, mujeres, adultos mayores y personas con discapacidad. Las inequidades que se producen a nivel urbano se reflejan también en una diferencia cada vez más pronunciada entre grupos económicos altos y bajos de la población y entre aquellos que tienen plenitud física y aquellos que no. En algunos casos, esto ocurre también con el alto porcentaje de peatones y ciclistas que son víctimas de accidentes de tránsito y, aunque se trate de una mejora, en algunos casos hay diseños no sólo de autopistas sino también de redes de BRT que dividen en un sentido lo que unen en otro. Es necesario tener en cuenta la gestión y diseño de las calles y espacios públicos de calidad, donde se tengan en cuenta cuestiones de accesibilidad para el conjunto de la población considerando los distintos motivos requeridos en el uso de estos espacios. En este sentido, es necesario un buen diseño de calles y espacios públicos más inclusivos y considerando las necesidades de todos los grupos de la población, correspondiendo directamente con los principios de equidad, justicia, sustentabilidad, solidaridad y respeto por la humanidad. Este cambio de visión respecto al espacio público y a la movilidad de las personas puso en la agenda de las ciudades un cambio de tendencia, dándole una mayor importancia a las necesidades de la mayoría de las personas que utilizan transporte no motorizado y transporte público. La premisa de este taller es sensibilizar sobre referencias y métodos para un mejor diseño de las calles, nutrido de una experiencia concreta de casos reales en las ciudades argentinas, latinoamericanas y de otras partes del mundo; facilitar la interacción social en forma más equitativa de los distintos grupos de ciudadanos y facilitar el acceso a las diferentes actividades como el trabajo, la salud, la educación y otras actividades considerando que las calles son el medio por donde circulan los distintos modos de transporte.

En nuestra región metropolitana existe una base muy sólida de calles vivibles, que hoy se tienden a revalorizar y potenciar, aunque todavía conviven distintas lógicas.

Objetivo del taller

El objetivo principal es trabajar con profesionales y tomadores de decisiones cuyo actividad esté relacionada con el diseño, planificación o gestión del espacio urbano, incluyendo urbanistas, arquitectos, ingenieros, especialistas en políticas públicas y técnicos de distintos niveles de gobierno y la comunidad para examinar y discutir el diseño de calles y espacios públicos en nuestras ciudades y como eso afecta tanto el comportamiento de las personas que utilizan esos espacios. La importancia de la calle y los espacios públicos es indiscutible. En los últimos años, la movilidad sostenible y la promoción de modos de transporte no motorizados han cambiado la forma de entender el

urbanismo y la planificación urbana. Tradicionalmente, la mayor atención se ha prestado a los edificios y la infraestructura que a "la vida entre los edificios", como Jan Gehl tituló uno de sus libros más difundidos. Desde nuestra perspectiva, las calles y el diseño y la gestión del espacio público de la movilidad urbana tienen un impacto fundamental en la calidad de vida de las personas que viven en las ciudades. Sin embargo, no hay estrategias claras para la toma de decisiones en este sub-sector. Las decisiones son a menudo el producto de consultas con los manuales de diseño existentes que han sido desarrollados por los ingenieros de tráfico relacionados con la velocidad y flujos. Hoy existen miradas y experiencias alternativas que ofrecen algunas reflexiones sobre el tema. Con el cambio de un criterio, de uno centrado en los flujos y capacidades de autopistas a otro más inclusivo y que considera una multiplicidad de modos de transporte y necesidades de diferentes grupos de la población, los tomadores de decisiones y los profesionales requieren comprender mejor las innovaciones en esta materia. IVM cree en la importancia de analizar la importancia del diseño urbano de las calles y espacios públicos con un enfoque más orientado a las personas, al derecho a la movilidad, considerando factores de innovación, equidad e intermodalidad. Bajo esta perspectiva, se ofrece un marco de interpretación para conocer mejor las consecuencias de decisiones alternativas. Esto requiere de un enfoque exploratorio y explicativo que articule visiones desde la perspectiva de los ciudadanos, funcionarios gubernamentales, operadores de transporte público, proveedores, profesionales y académicos.